



*La 4T nos ha traído una política chabacana, pero en la oposición cunde la seriedad y no hay lemas locochoques o peluches. ¿No sería simpático?*

**ANDRÉS  
CLARIOND RANGEL**  
anclaran@hotmail.com



## Puntadas y peluches

**E**l destino les acabó dando la razón a los papás del secretario de Gobernación y corcholata predilecta, Adán Augusto López. Cuántos de sus cercanos no les advirtieron que estaban seleccionando un nombre anacrónico para su hijo. Pero si Payambé López no había tenido problemas en la vida con ese nombre, por qué a su retoño le iba a ir mal llamándose Adán Augusto.

Hoy que aquel pizpireto bebé tabasqueño, hecho todo un hombre, compite a la buena y a la mala por ser el sucesor de AMLO en palacio, su nombre ha sido un manjar para publicistas y creativos del marketing político. Genios a quienes se les ocurrió relacionar Augusto con la expresión “a gusto”. Horas de insomnio les debe haber costado llegar al tal chispazo de originalidad. Ojalá ya hayan tramitado el copyright porque se los gana el primer Augusto en el mundo que busque desde ser jefe de manzana hasta líder de un país.

También corren el riesgo de que algún inspirado publicista contratado por

la oposición les dé una sopa de su propia creatividad. Lemas como “Augusto me da un disgusto” o “Augusto, un gusto pernicioso” podrían dar al traste con lo que el secretario de Gobernación ha avanzado en colocarse en la psique de los mexicanos, quienes ya lo relacionan con pensamientos de tranquilidad, placer y comodidad, muy a pesar del semblante severo de Don Adán Augusto.

Este rimagate a las que no trae muy a gusto son a las corcholatas contrarias. Cuando Claudia conoció el famoso mote, dio instrucciones de que la comunicaran con los creadores de la campaña. Pues a ver cómo le hacen, pero encuentran la manera de rimar Sheinbaum. Señora, somos creativos, no magos. Encuentren el hechizo. ¿Podríamos buscar que rime con alguna palabra en alemán? ¿Cómo se atreven! Si mi apellido es de origen judío.

Marcelo Ebrard también entró en contacto con ellos y, antes de que pudiera explicarse, los publicistas se curaron en salud aclarándole lo difícil que sería hacer rimar el apellido Ebrard, y no se

diga Casaubón que suena a insecticida Baygon. Pues eso no lo veo mal, dijo Marcelo, pudiera aparecer como el maestro limpio de la política. Ese dejaba todo reluciente, pero no mataba cucarachas, señor secretario. Ustedes son los que saben, se los dejo a su criterio.

A las pocas semanas Claudia y Marcelo descubrieron que jamás podrían llegarle al impacto de la campaña de Adán Augusto. Propuestas como “Claudia no claudica” y “Marcelo rompe el hielo” sólo consiguieron hacerlos enfurecer y maldecir a los otrora admirados creativos. Nada más les faltó sugerir que “Marcelo te pone en celo”, hijos de su pelona. En el mismo arranque de furia, el secretario de Relaciones Exteriores ideó su muñeco de peluche imitando los Amlitos del Presidente.

Aunque Marcelo sabe que el peluche con su cara no tendrá la misma fuerza que la campaña “a gusto”, confía en posicionarse entre los niños, votantes en un lejano futuro cuando Andrés Manuel finalmente le permita compe-



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
	8	01/02/2023	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

tir por la Presidencia. Cada noche, Marcelo se imagina a todos los infantes de México durmiendo abrazados de su figura; a lo mejor aplastado de almohada o poniéndolo a pelear con un Barney, pero al menos haciéndole caso.

En el lado de la oposición cunde la seriedad y no hay tiempo de lemas lo-cochones o peluches. ¿A poco no sería simpático un Alito hecho del material de aquellos monos elásticos de los años ochenta? ¿Un Riqui Riquín que piratee la imagen de Archie? ¿O una muñequita de trajes típicos mexicanos con el rostro de Beatriz Paredes? ¿Qué tal una frase para Ildefonso Guajardo? “Zonzo el que no vote por Ildefonso”.

Nada de eso por favor, si estamos hablando de políticos profesionales que siguen buscando asociaciones y esfuerzos para frenar la ola de la 4T. Antes fue “Va por México”, ahora “Colectivo por México”. ¿Se estarán pasando de sofisticados? ¿Será que necesitan nombrar a sus organizaciones de una manera más coloquial? “Saquemos al buey de AMLO de la barranca”, “Transformación mis hue...”, pudieran ser nombres que los acerquen al pueblo bueno y prosaico.

Admitámoslo, la 4T nos ha traído una política chabacana. Los “me canso ganso”, “fuchi caca”, “tengan para que aprendan”, “ternuritas” y “machuchones” no desaparecerán. La próxima elección presidencial pinta para ser un festín de puntadas y peluches.